



CONVERSACIÓN GLOBAL Javier Martín | Lisboa

Un candidato racista rompe la alianza de centroderecha

El aspirante a alcalde por Loures carga contra los gitanos y el ex primer ministro le respalda

Faltan cuatro meses para las elecciones municipales portuguesas y los candidatos ya empiezan a buscar votos, sin distinción de modales ni principios. Es lo que piensa André Ventura, el candidato de la coalición de centroderecha PSD-CDS a la alcaldía de Loures, localidad de 26.000 habi-

tantes próxima a Lisboa. “Existe una excesiva tolerancia con algunos grupos y minorías étnicas”, ha declarado al semanario *I*, pero para que no paguen justos por pecadores, Ventura concreta. “Los gitanos viven casi exclusivamente de los subsidios del Estado”. Y a partir de ahí, pista libre: “La

etnia gitana tiene que interiorizar el Estado de derecho, porque para ellos las reglas no son para que les sean aplicadas. Hay un enorme sentimiento de impunidad, sienten que nada les va a pasar”. Y más: “En los transportes públicos, varios municipios se quejan de personas de etnia gitana que entran en los transportes, los usan y nunca pagan, y aun generan incidentes”.

Ventura no ha rectificado nada de lo dicho, sino que se vanagloria de las felicitaciones que dice que le llegan de todo el país. “Solo faltaba que cediese a las presiones de la izquierda o de la extrema izquierda”, justifica para no retirarse de la carrera electoral. Pero de ahí no llegan los mayores daños. El CDS, la parte más de derechas de su coalición, ha roto

con esa candidatura unitaria con el PSD. El presidente del Partido Social Demócrata, el ex primer ministro Pedro Passos Coelho, ha respaldado a Ventura, pero la vicepresidenta y candidata a la alcaldía de Lisboa, Teresa Leal Coelho, le ha repudiado.

El presidente de la Unión Romaní, José María Fernandes, ha despreciado al personaje —“Parece que tengo que responder a Hitler”— y pone el acento en la situación del primer partido de la oposición: “El candidato está enterrando vivo al PSD”. El PSD, que aún no ha digerido su victoria en las urnas y su derrota en el Parlamento en 2015, no para de caer en las encuestas desde que ejerce su errática oposición, donde no saca partido ni de los errores del Gobierno.